



Deshacer

la

costura

Descoser juntas
para reparar

Introducción:

La metodología del descoser surge a partir de una investigación de posgrado en escultura sobre la violencia sexual. La práctica tiene como objetivo generar espacios de reparación colectiva mediante encuentros donde por medio de deshacer las costuras de las prendas se dialogue y se comparta con otras/otras. Los encuentros están planificados de la siguiente manera: primero se elige la prenda con la cual se va a trabajar, después realizamos ejercicios que ayudan a estar en el presente (respiración, meditación, caminatas), luego descosemos juntas/juntes, mientras descosemos escuchamos música y dialogamos, posteriormente hacemos un ejercicio de escritura automática para sacar todo lo que nos atraviesa y para finalizar realizamos ejercicios de apapacho para reconfortarnos juntas/juntes.

Este fanzine sirve como apoyo para replicar la metodología del descoser, los ejercicios pueden ser otros a los que se proponen aquí, lo importante es que sirvan de apoyo y contención para la reparación colectiva.

Cada hoja del fanzine compone una parte del molde de un vestido, el primero en ser descosido con esta metodología.

Relación entre prendas y violencia sexual.

Es muy común que cuando ocurre alguna violencia sexual se nos juzgue por la ropa que decidimos usar y llevábamos puesta al momento de la agresión. ¿Qué llevabas puesto? Es una pregunta que solemos escuchar con frecuencia y, que revictimiza porque establece erróneamente una relación entre ser violentadas sexualmente según el tipo de ropa que llevábamos. De acuerdo con el Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres (CLADEM) la edad promedio en la que les infantiles viven una agresión sexual es 7 años; entonces la ropa que llevábamos en la primera agresión sexual que vivimos fue, en su mayoría, el uniforme escolar porque en la infancia dónde se presentan las primeras acciones de violencia. Llevemos ropa holgada, larga, corta, ajustada. La violencia sexual no tiene nada que ver con nuestra ropa, si no con establecer/reforzar una dinámica de poder sobre nuestros cuerpos.

Por otro lado, esta idea de la relación de la ropa con la violencia sexual a veces está tan normalizada y tan interiorizada que cambiamos nuestra forma de vestir para evitar que ocurra de nuevo cualquier violencia sexual; como una forma de crear una aparente seguridad. Recuperar el acto de vestirnos como deseamos es un proceso de recuperación de nuestros cuerpos.

Descoser

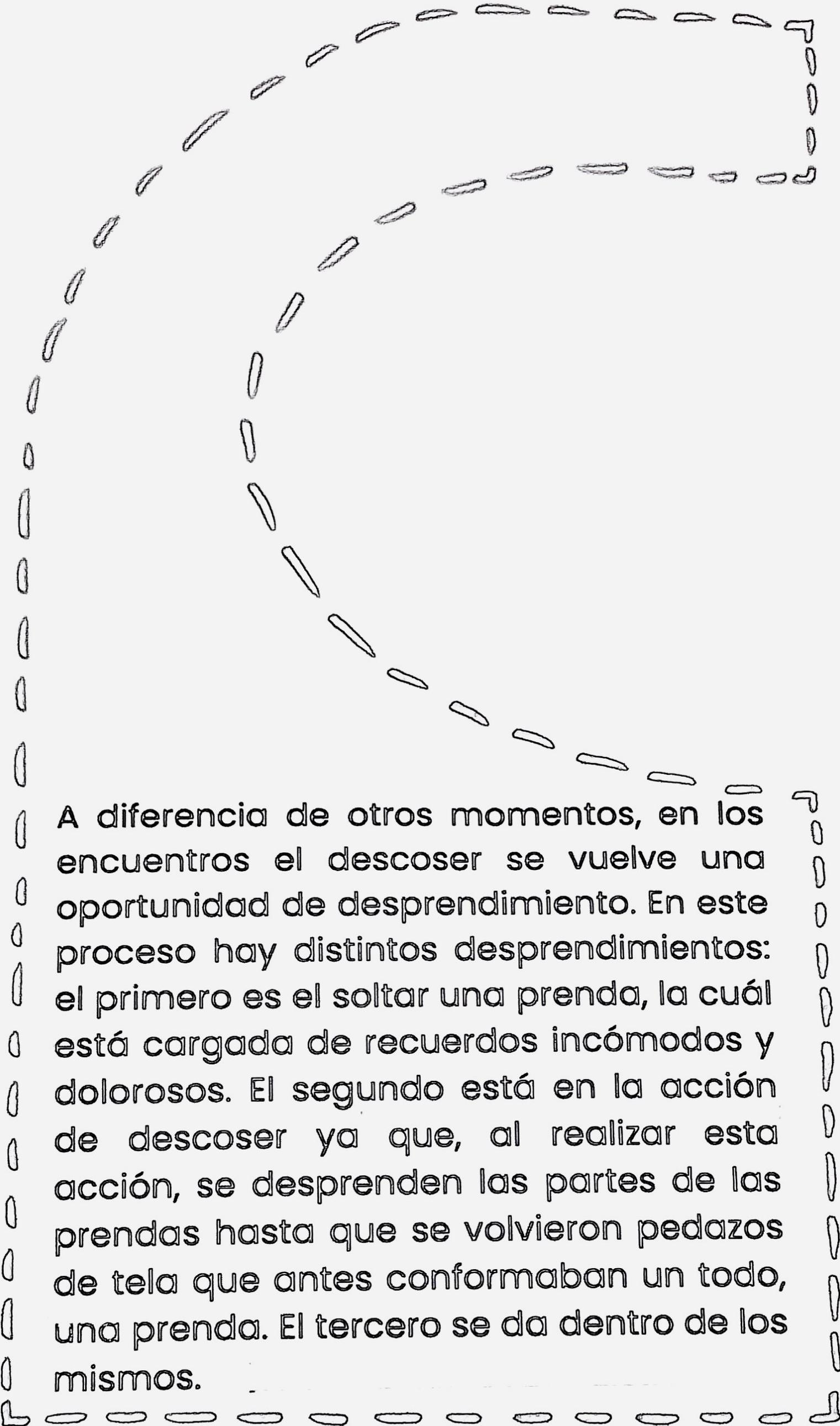
como

metodología

Cuando hemos cosido, el descoser se torna pesado ya que se suele hacer para enmendar un error. Es volver al punto inicial con el recorrido de la primera costura y el proceso de deshacerla. Comenzar de nuevo con el cansancio acumulado.

Descoser implica tiempo y atención.

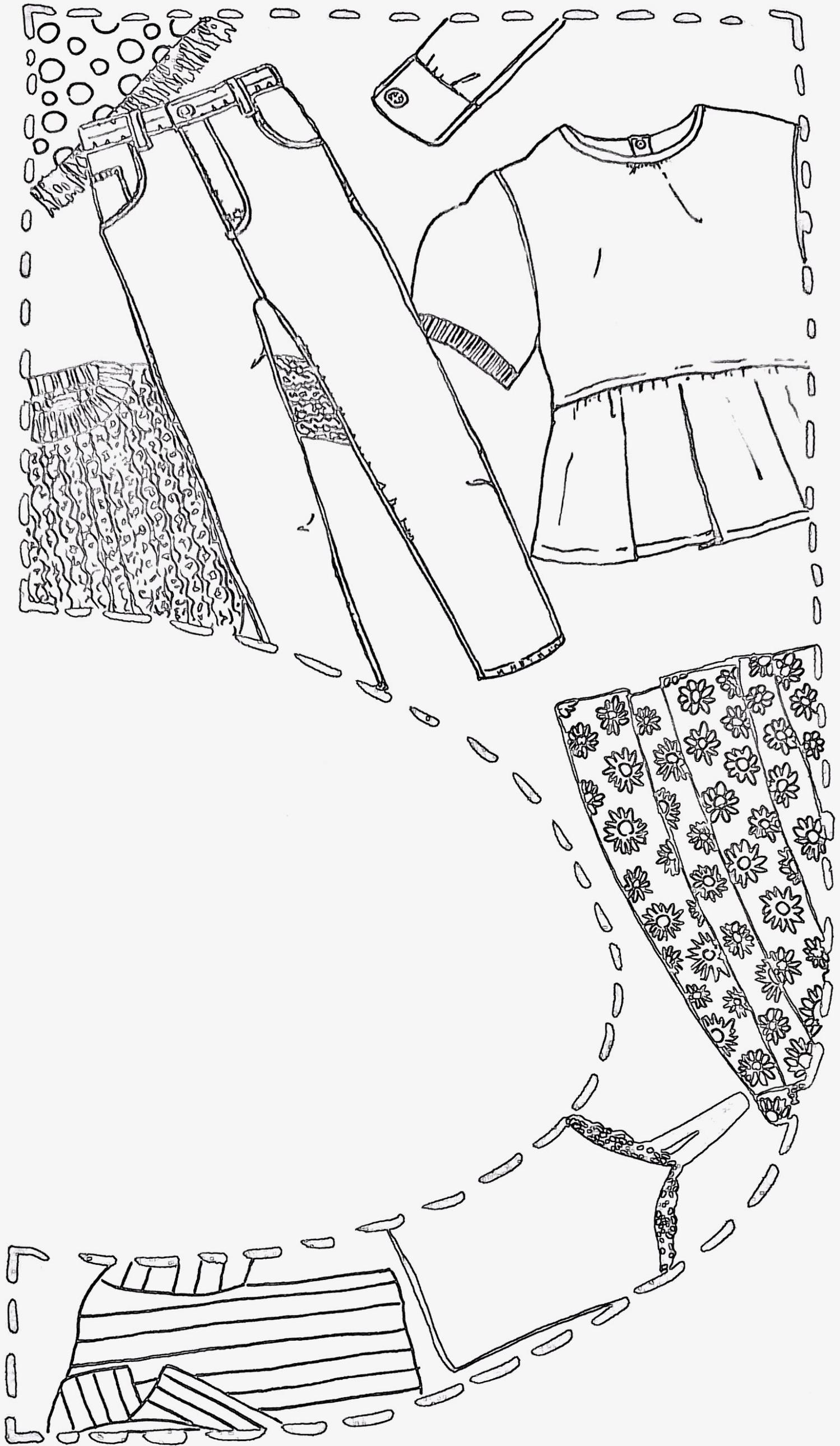
Dentro de la definición de descoser realizada por la RAE se encuentra esta frase: "Descubrir indiscretamente lo que convenía callar." ¿A quién le conviene que callemos?



A diferencia de otros momentos, en los encuentros el descoser se vuelve una oportunidad de desprendimiento. En este proceso hay distintos desprendimientos: el primero es el soltar una prenda, la cuál está cargada de recuerdos incómodos y dolorosos. El segundo está en la acción de descoser ya que, al realizar esta acción, se desprenden las partes de las prendas hasta que se volvieron pedazos de tela que antes conformaban un todo, una prenda. El tercero se da dentro de los mismos.

Previamente a los encuentros se elige la prenda que vamos a descoser. Muchas veces se guarda la prenda que llevábamos puesta cuando nos violentaron y no vuelve a salir del clóset, por otro lado, cuando nos hemos desecho de la prenda se puede elegir otra que la sustituya y durante el encuentro la vamos cargando con la memoria de la vivencia.

Elección de la prenda

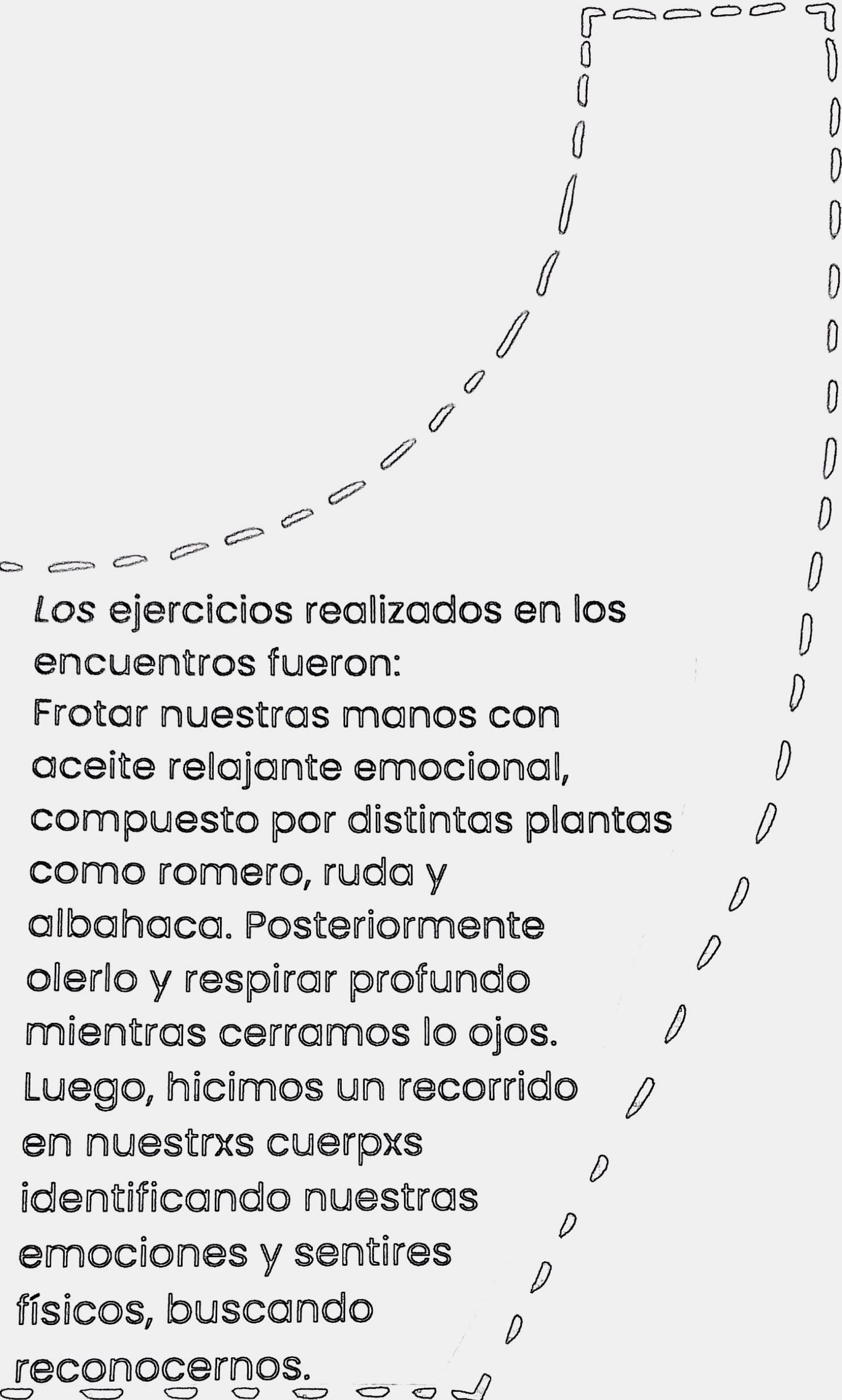


Recuperar l' cuerpo:

Después de una violencia sexual se suele tener el sentir de que nuestro cuerpo ya no nos pertenece.

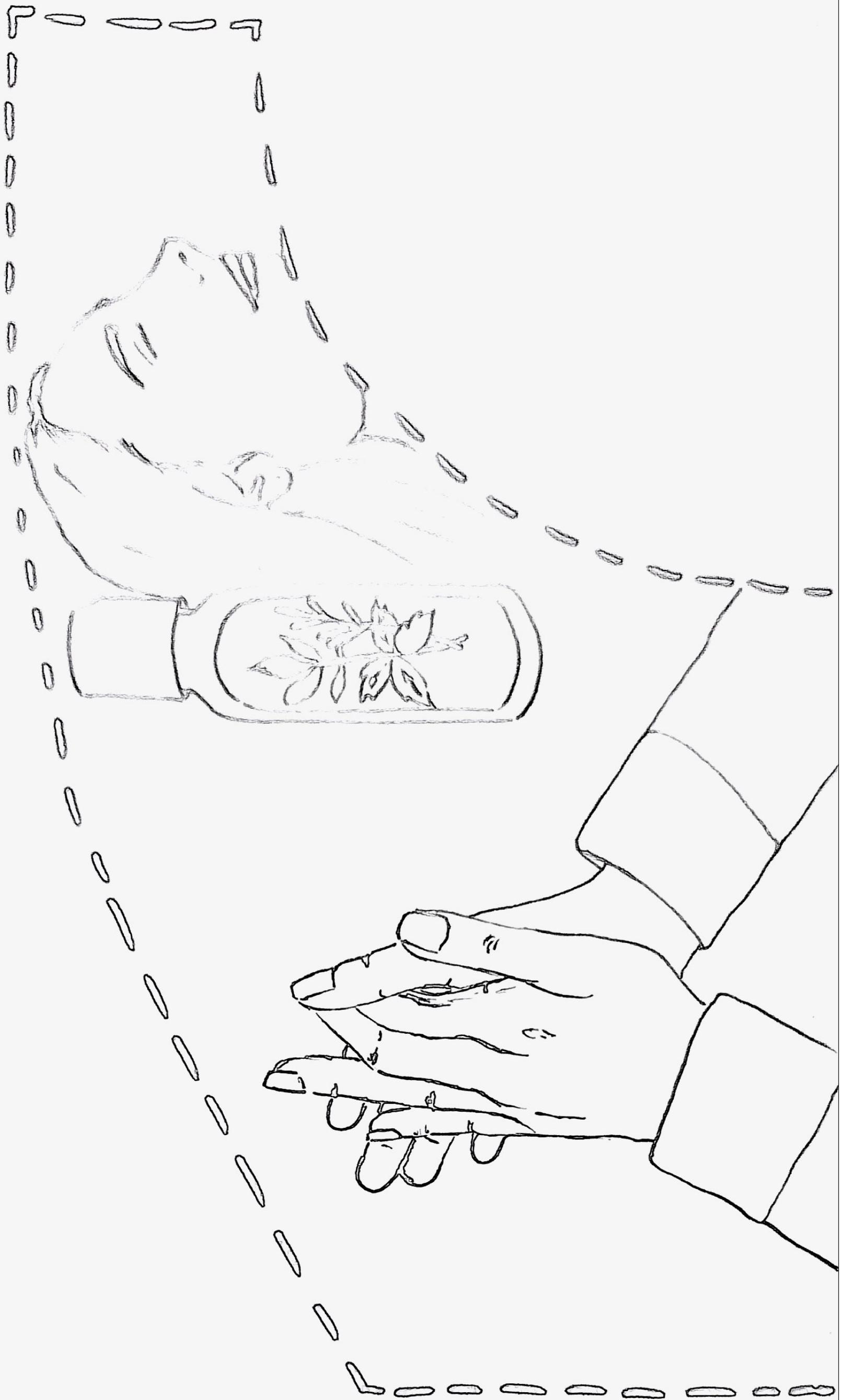
En esta primera parte de los encuentros, mediante ejercicios de respiración y meditación se busca reconectarnos con nuestros cuerpos.





Los ejercicios realizados en los
encuentros fueron:

Frotar nuestras manos con
aceite relajante emocional,
compuesto por distintas plantas
como romero, ruda y
albahaca. Posteriormente
olerlo y respirar profundo
mientras cerramos los ojos.
Luego, hicimos un recorrido
en nuestros cuerpos
identificando nuestras
emociones y sentimientos
físicos, buscando
reconocernos.

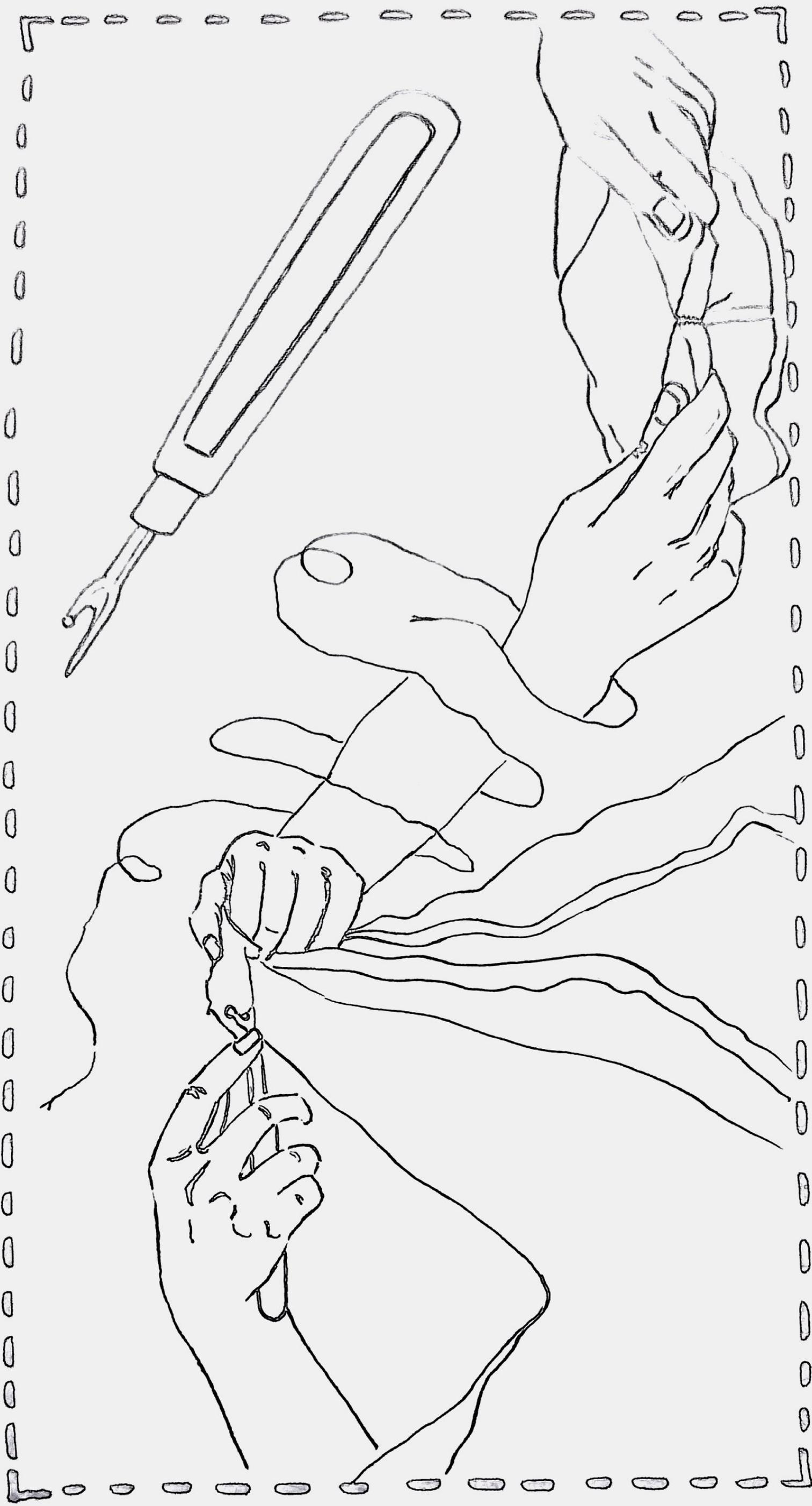


Descosernos la boca:

Una vez realizados los ejercicios de reconexión corporal comenzamos a descoser. La conversación surge sola en este espacio desde un lugar de confianza y donde la palabra de cada persona se respeta.

Sugerimos hablar en primera persona, cada quien comparte lo que desea compartir y se toma el tiempo necesario para hablar mientras las/les demás escuchamos con atención. Nada de lo que se comparte sale del encuentro.

Mientras descosemos nos acuerpamos y acompañamos.

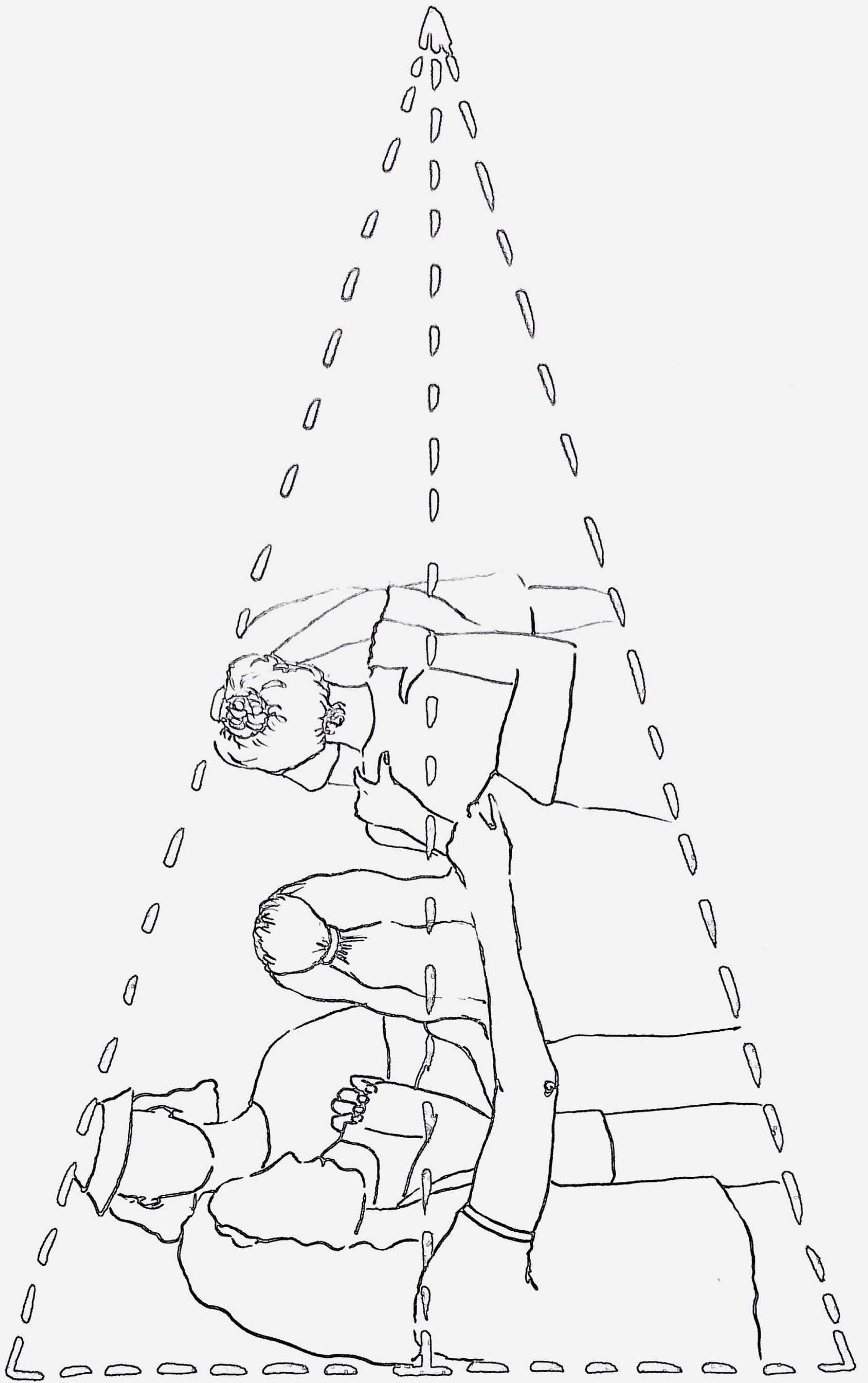


Vaciar.

Reconocer
y hablar sobre
la violencia

sexual es un
proceso de sanación
delicado y complejo,
ya que cada persona
le atraviesa una situación
de violencia de manera
diferente y singular.

En esta fase de los
encuentros nos enfocamos
en vaciar todo lo que sentimos,
pensamos y nos atraviesa, con
la finalidad de extirparlo y poder
continuar con la sanación que
buscamos para sentir que hemos
desahogado todo lo que ha
acontecido antes y durante del
encuentro.



Apapacho
colectivo:

Momento de
cierre del
encuentro
donde se busca
generar un apapacho*
amable y amoroso,
que recubra desde
lo interno hasta lo
más colectivo.

*Apapacho: manifestar amor,
ternura, compasión a alguien
mediante cariños, besos y trato
cuidadoso y delicado. Definición
del Diccionario del español de México.

Acerca de

LAS SABINAS

- ESTADO DE MÉXICO -

Las Sabinas somos una colectiva feminista de mujeres jóvenes, periféricas, artvistas, brujas, y aborteras. Tomamos nuestro nombre del Rapto de las Sabinas, un mito de la fundación de Roma que narra cómo los romanos en unos juegos deportivos secuestraron y violaron a las mujeres de Sabinia, un pueblo cercano.

Desde una mirada feminista, re-interpretamos esta historia para hablar sobre la violencia sexual, una violencia patriarcal históricamente dirigida hacia los cuerpos de las mujeres y cuerpos feminizados. Construimos procesos para dejar de ser víctimas y ser sobrevivientes, acompañantes, curanderas y defensoras.

Porque creemos que alzar nuestra voz es el inicio de la sanación colectiva.





El aullido de la periferia es un proyecto político para crear redes, memoria y reparación desde las voces y experiencias de mujeres y disidencias sobrevivientes de violencia sexual que habita y transitan en las periferias.

Este fanzine se realizó en Noviembre y Diciembre de 2023

Ilustraciones: Reneé Marrero

Fanzine realizado por Ingrid Cota